**Tema**: LA HUMILDAD



**Objetivo**: Descubrir en el valor franciscano de la humildad una forma de ser y de estar en el mundo.

**Actividades**:

1. Trabajo en grupos.
   1. En grupos de seis, en seis minutos elaborar un concepto de lo que creemos que es la HUMILDAD.
   2. Leer un texto de las fuentes: Florecillas cap. 10 *Cómo el hermano Maseo quiso poner a prueba la humildad de San Francisco*. Y rescatar las ideas principales del texto.
2. Compartir el concepto y las ideas centrales.
3. Ver lo que dice el diccionario de la lengua española:

**Humildad.** (Del lat. *humilĭtas, -ātis*).

**1.** f. ***Virtud*** que consiste en el conocimiento de las ***propias limitaciones*** y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento.

**2.** f. Bajeza de nacimiento o de otra cualquier especie.

**3.** f. Sumisión, rendimiento.

1. Nos preguntamos
   1. ¿Qué ventaja encontramos en la vivencia de la humildad?
   2. ¿Por qué vale la pena ser humildes?
   3. ¿A ejemplo de quien hemos de ser humildes?
2. Leemos ***Filipenses 2, 1 – 11***
3. Conclusión:

* El llamado que tenemos a vivir la humildad, no significa que debamos andar con la cabeza agachada, sino que, reconociendo nuestras debilidades podamos ir sin pretensiones y con libertad. Decía santa Teresa: *Humildad es andar en verdad.* Si reconocemos lo que somos y nos aceptamos tal cual el Señor nos hizo, podremos tratarnos con respeto y cariño.
* La humildad ha de ser una cualidad del joven franciscano. La humildad está en lo más íntimo del carisma. Ser pobre no significa necesariamente ser humilde; pues encontramos más de un pobre siendo arrogante y aparentando ser lo que no es.
* El franciscano humilde sabe decir sí, cuando es sí y no cuando es no. Evita meterse en compromisos que no puede asumir y es responsable con las tareas que ha aceptado.
* Humildes como la hermana tierra, que recibe la semilla y le da los nutrientes para que se convierta en un árbol fuerte. Humildes como la flor del campo que cuando es aplastada que solo devuelva aroma de amor a quien la maltrata. Tampoco es dejarse dominar y oprimir, pero sí, ir por el mundo respetando y dándose a respetar.
* Seguimos el ejemplo de Jesús que se anonadó, o sea se hizo nada, se rebajó. Nadie más humilde que Dios-hecho-hombre.
* Humildad será también no vivir con pretensiones, queriendo estar siempre por encima de los demás, antes bien, hemos de buscar el último puesto y estar dispuestos en todo obedecer a nuestro buen Padre Dios.

*Florecillas de san Francisco. Capítulo X*

***Cómo el hermano Maseo quiso poner a prueba la humildad de San Francisco***

Se hallaba San Francisco en el lugar de la Porciúncula con el hermano Maseo de Marignano, hombre de gran santidad y discreción y dotado de gracia para hablar de Dios; por ello lo amaba mucho San Francisco. Un día, al volver San Francisco del bosque, donde había ido a orar, el hermano Maseo quiso probar hasta dónde llegaba su humildad; le salió al encuentro y le dijo en tono de reproche:

*-- ¿Por qué a ti? ¿Por qué a ti? ¿Por qué a ti?*

*-- ¿Qué quieres decir con eso? -repuso San Francisco.*

Y el hermano Maseo:

*-- Me pregunto ¿por qué todo el mundo va detrás de ti y no parece sino que todos pugnan por verte, oírte y obedecerte? Tú no eres hermoso de cuerpo, no sobresales por la ciencia, no eres noble, y entonces, ¿por qué todo el mundo va en pos de ti?*

Al oír esto, San Francisco sintió una grande alegría de espíritu, y estuvo por largo espacio vuelto el rostro al cielo y elevada la mente en Dios; después, con gran fervor de espíritu, se dirigió al hermano Maseo y le dijo:

*-- ¿Quieres saber por qué a mí? ¿Quieres saber por qué a mí? ¿Quieres saber por qué a mí viene todo el mundo? Esto me viene de los ojos del Dios altísimo, que miran en todas partes a buenos y malos, y esos ojos santísimos no han visto, entre los pecadores, ninguno más vil ni más inútil, ni más grande pecador que yo. Y como no ha hallado sobre la tierra otra criatura más vil para realizar la obra maravillosa que se había propuesto, me ha escogido a mí para confundir la nobleza, la grandeza, y la fortaleza, y la belleza, y la sabiduría del mundo, a fin de que quede patente que de Él, y no de creatura alguna, proviene toda virtud y todo bien, y nadie puede gloriarse en presencia de Él, sino que quien se gloría, ha de gloriarse en el Señor (1 Cor 27-31), a quien pertenece todo honor y toda gloria por siempre.*

El hermano Maseo, ante una respuesta tan humilde y dicha con tanto fervor, quedó lleno de asombro y comprobó con certeza que San Francisco estaba bien cimentado en la verdadera humildad.

En alabanza de Cristo. Amén.

***Filipenses 2, 1 – 11***

1Si me permiten una advertencia en Cristo, una exhortación afectuosa, algo que proceda del Espíritu y que me sugiere la ternura y simpatía, 2 entonces colmen mi alegría poniéndose de acuerdo, estando unidos en el amor, con una misma alma y un mismo proyecto.

3 No hagan nada por rivalidad o vanagloria. Que cada uno tenga la humildad de creer que los otros son mejores que él mismo. 4 No busque nadie sus propios intereses, sino más bien preocúpese cada uno por los demás. 5 Tengan unos con otros los mismos sentimientos que estuvieron en Cristo Jesús:

*6 Él compartía la naturaleza divina,*

*y no consideraba indebida la igualdad con Dios,*

*sin embargo se redujo a nada,*

*7 tomando la condición de siervo,*

*y se hizo semejante a los hombres.*

*Y encontrándose en la condición humana,*

*8 se rebajó a sí mismo*

*haciéndose obediente hasta la muerte,*

*y muerte de cruz.*

*9Por eso Dios lo engrandeció*

*y le dio el Nombre*

*que está sobre todo nombre,*

*10 para que al Nombre de Jesús*

*se doble toda rodilla en los cielos,*

*en la tierra y entre los muertos,*

*11 y toda lengua proclame*

*que Cristo Jesús es el Señor,*

*para gloria de Dios Padre.*

